



La estrellita “Brillante”

Por el yayo Alberto Rivas

Este cuento, como otros que he preparado, es para los más pequeños y les quiere enseñar la existencia de las nebulosas en el cielo, que son la cuna donde nacen las estrellas que se forman a partir de los gases y el polvo que las compone, así como el hecho de que las estrellas son de diferentes colores y las más jóvenes son blancas y azuladas y las más viejas son rojas y anaranjadas.

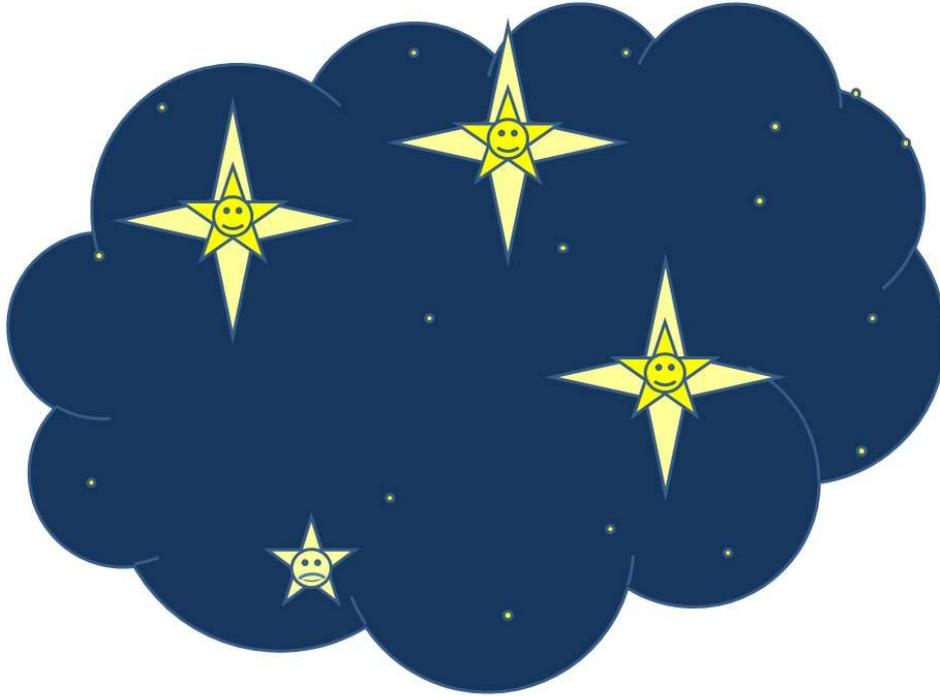
Este es otro de los cuentos que la fantasía de mis nietos, antes de ir a dormir, me han llevado a crear, para conseguir que se duerman cada noche, pensando en las cosas más bellas de las que me oyen hablar algunas veces.

Debéis contarles el cuento pausadamente, respondiendo a sus preguntas y explicándoles las diferencias entre las nebulosas que son nubes de gases y polvo que brillan con la luz de sus estrellas y las galaxias que son formaciones en remolino o con formas de sombrero, de plato e incluso de balón de rugby que contienen millones de estrellas, nebulosas y grupos de estrellas que llamamos cúmulos y son tal como se ven en las fotos de los libros.

Escrito en El Arenal en Agosto de 2013

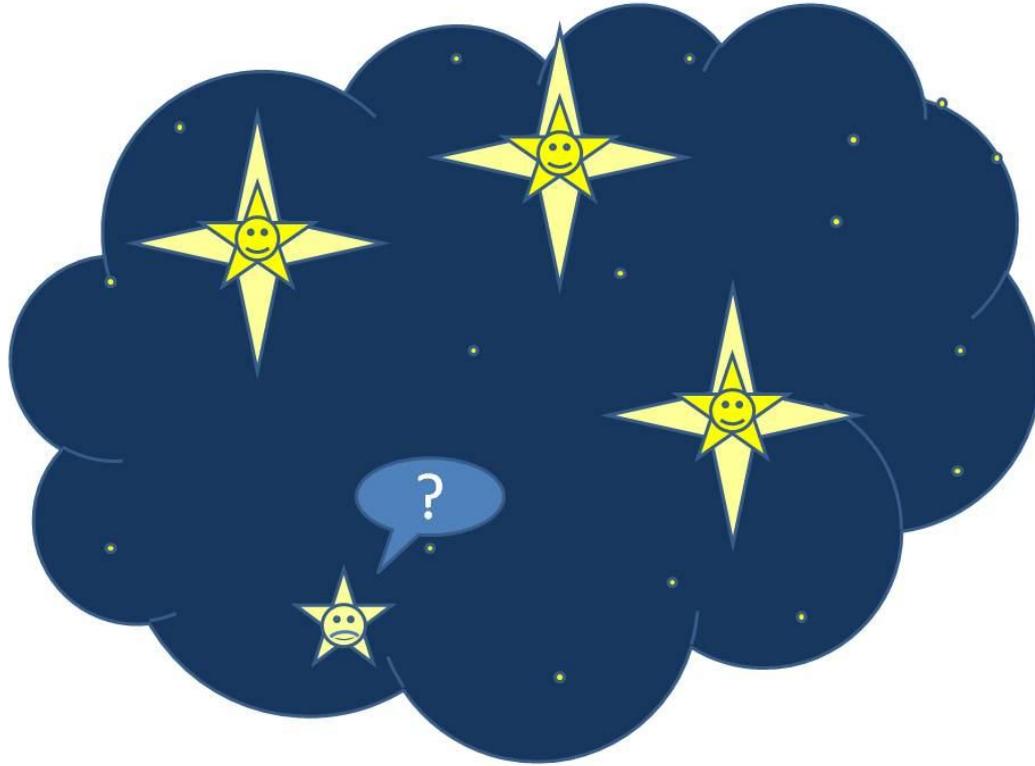
Diseño y texto del yayo Alberto

© Alberto Rivas 2013



*Había en el cielo una
estrellita que era muy
bonita, pero estaba
triste porque su brillo
no igualaba al de
otras estrellas que
lucían cerca de ella y
que no le querían
ayudar a crecer, para
que no brillase como
ellas.*

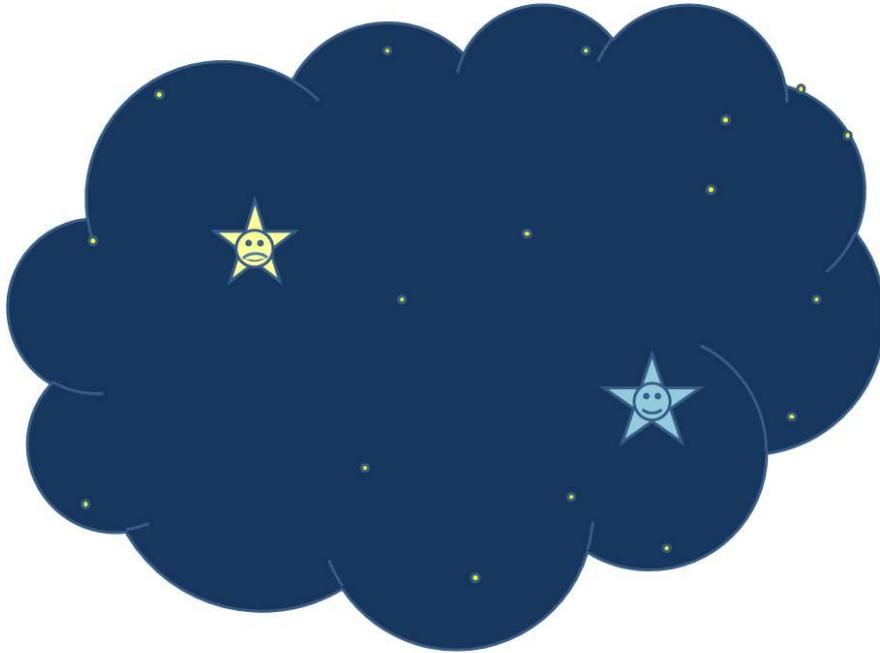
*La estrellita las
miraba con tristeza añorando alcanzar el mismo brillo que las otras para
que los niños de la Tierra pudieran verla con claridad*



*Cada día, la
estrellita les
preguntaba
¡hola! ¿Me podéis
ayudar a crecer?
Quisiera ser tan
luminosa como
vosotras pero no
sé qué debo
hacer.*

*Las tres estrellas
más brillantes
que estaban
cerca no le
hacían ningún
caso, así que*

*nuestra amiguita se tuvo que alejar de ellas para intentar que los niños
pudieran verla brillar.*

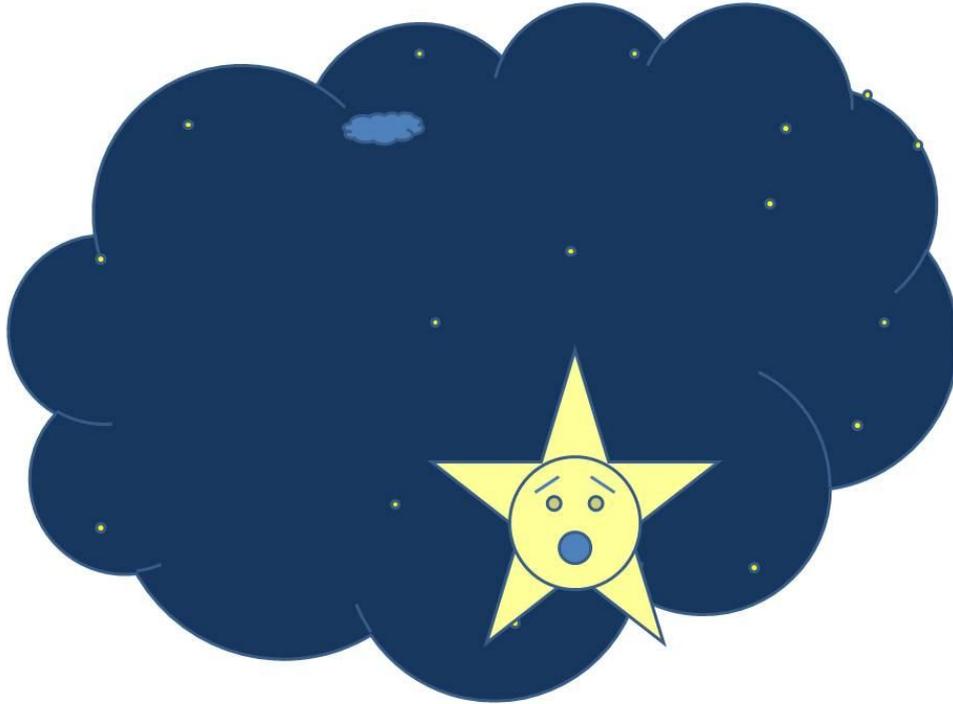


Se quedó allí sola intentando ser visible, pero brillaba tan poquito que los niños seguían sin poder verla.

Un día su suerte cambió, otra estrella de color azul se acercó a ella y le dijo ¡Hola! ¿Porque estás tan triste?

La estrellita le explicó lo que pasaba y entonces su

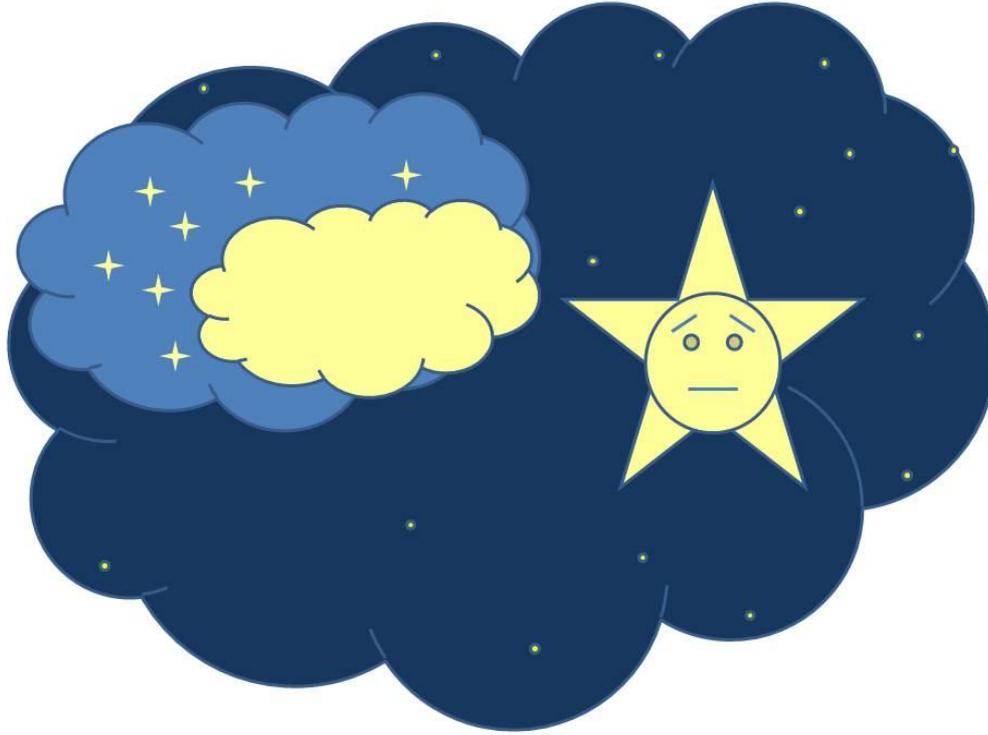
nueva amiga azul le dijo: No te preocupes, un día tendrás tu oportunidad y deberás estar preparada para aprovecharla, así que tú sigue atenta porque pronto verás como todo se arregla. Solo tienes que esperar y cuando llegue el momento ser decidida y hacer lo que debas para solucionar el problema.



Allí estuvo nuestra amiguita preparándose para su oportunidad, pero pasaba el tiempo y parecía que esta no iba a llegar.

De pronto, un día, vio venir algo por el cielo. Tal y como la estrellita azul le había dicho, entonces pensó que su oportunidad iba a llegar y decidió que

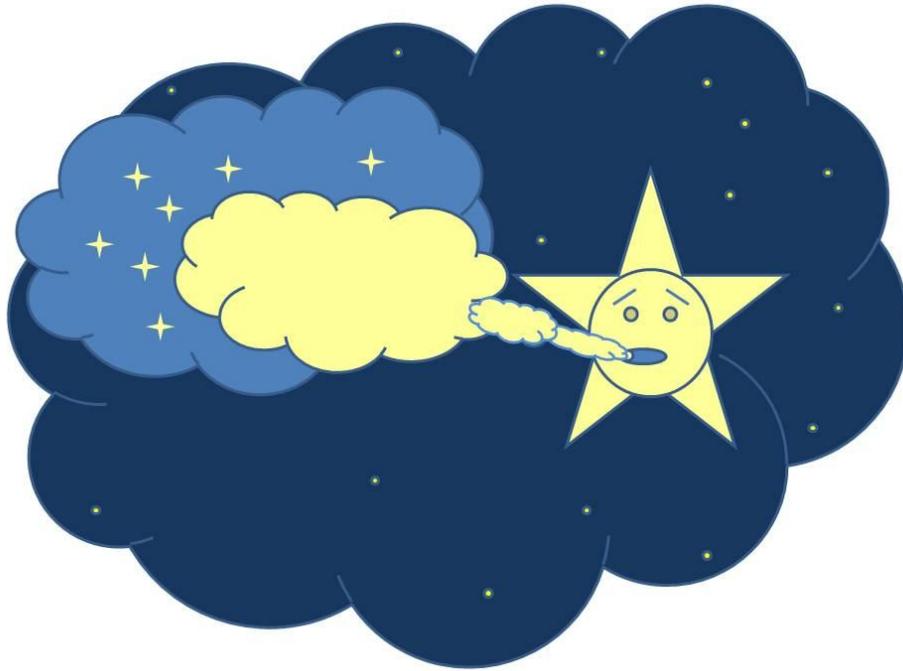
tenía que aprovecharla. Lo que se le acercaba era una nebulosa, llena de polvo y gases de los que están hechas las estrellas y en ella, otras estrellas estaban a punto de nacer. Nuestra amiguita se preparó para el momento.



La nebulosa era muy hermosa y dentro de ella brillaban algunas estrellas muy blancas y azules, recién nacidas y otras más grandes y de color naranja y rojo que eran mayores y el paso de los años las había enrojecido.

A un lado, la nebulosa tenía una

nube de polvo en la que no había ninguna estrella, pero era el alimento que ella necesitaba y decidió que iba a tomarlo

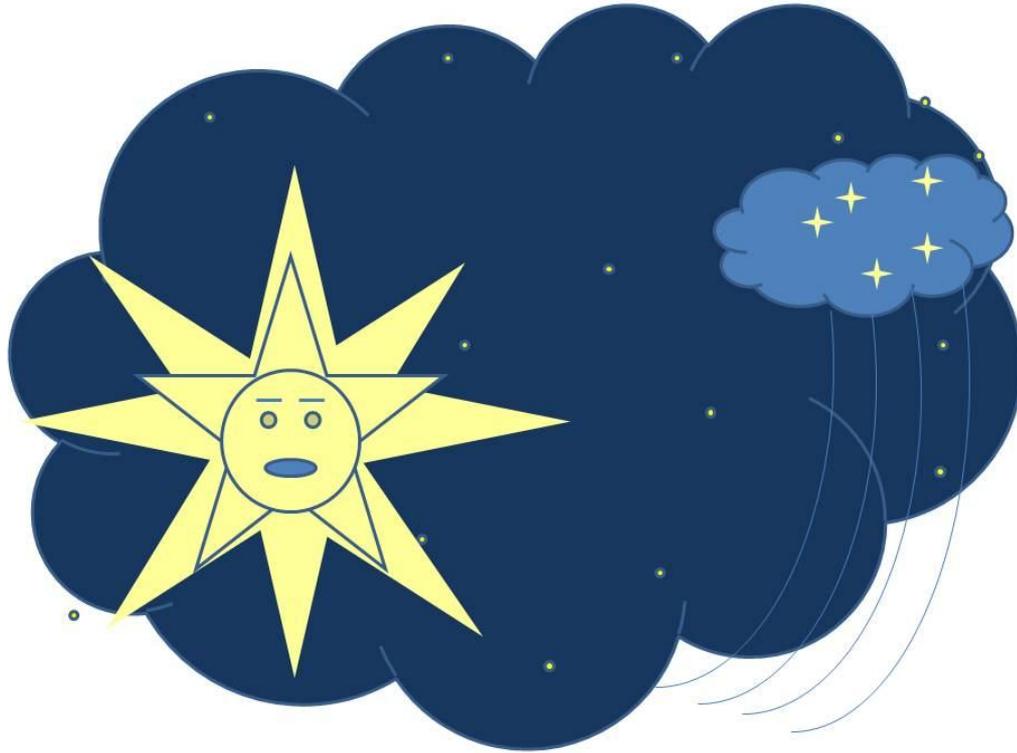


Así lo hizo, cuando la nube de polvo y gases se le acercó, empezó a absorberlos con todas sus fuerzas.

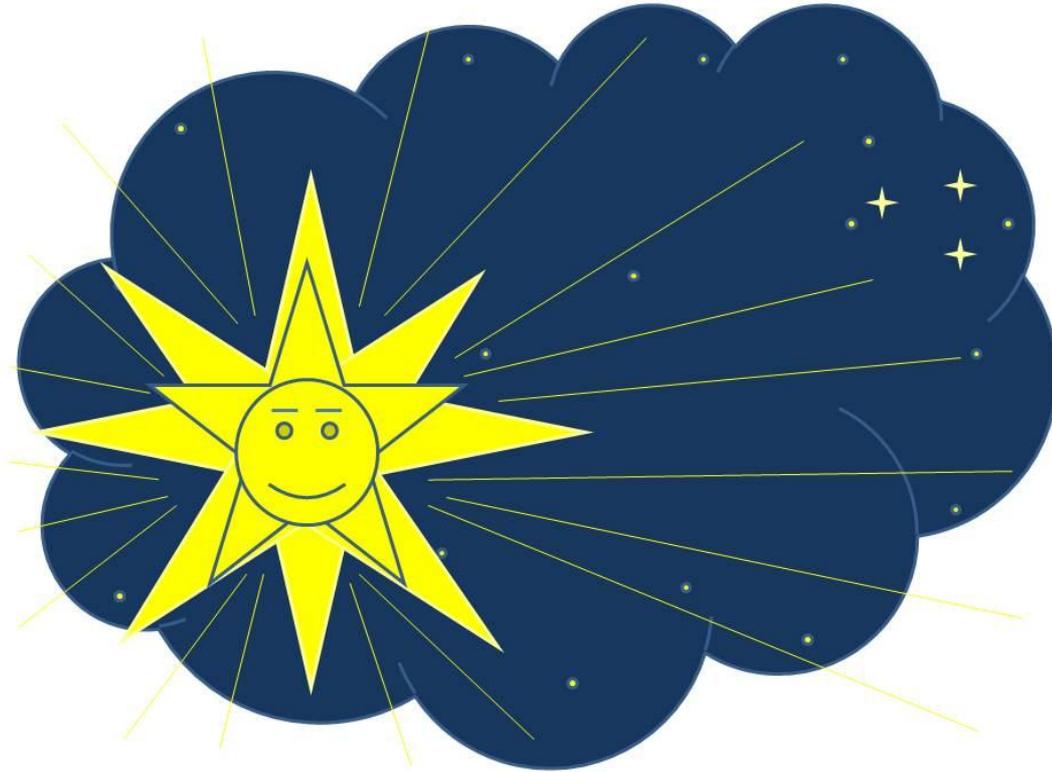
Inmediatamente la estrellita empezó a crecer y su brillo fue aumentando.

Cuando la nebulosa se alejaba, nuestra

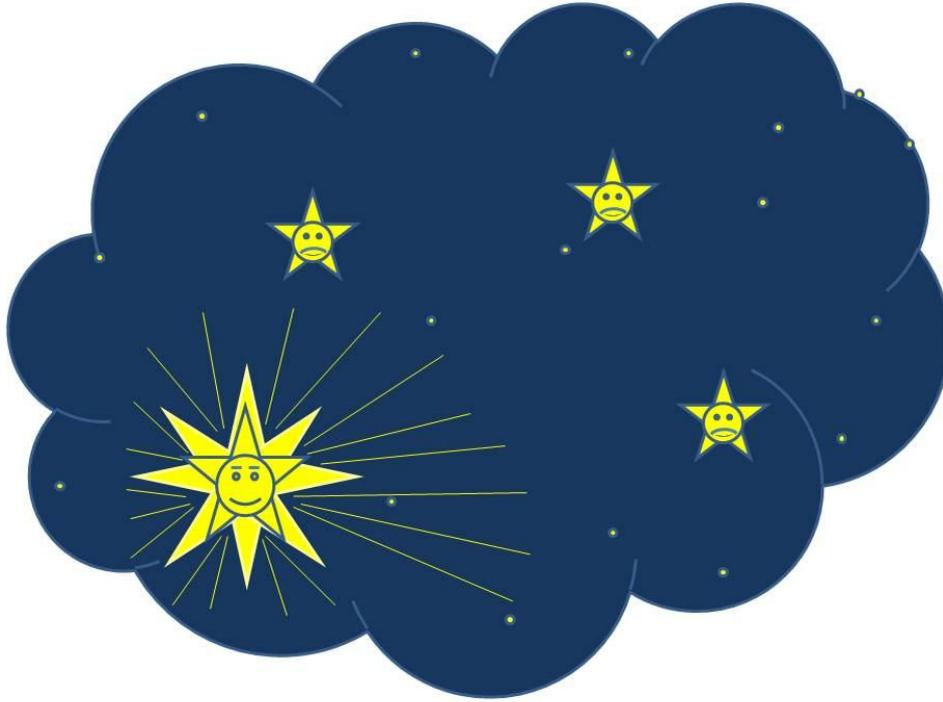
estrellita ya estaba harta de alimento y se dispuso a asimilarlo y a crecer y brillar tanto como pudiera.



La nebulosa se iba viendo cada vez más lejos y nuestra estrella iba creciendo y aumentando su brillo más y más hasta sobrepasar el de todas las demás estrellas de su alrededor



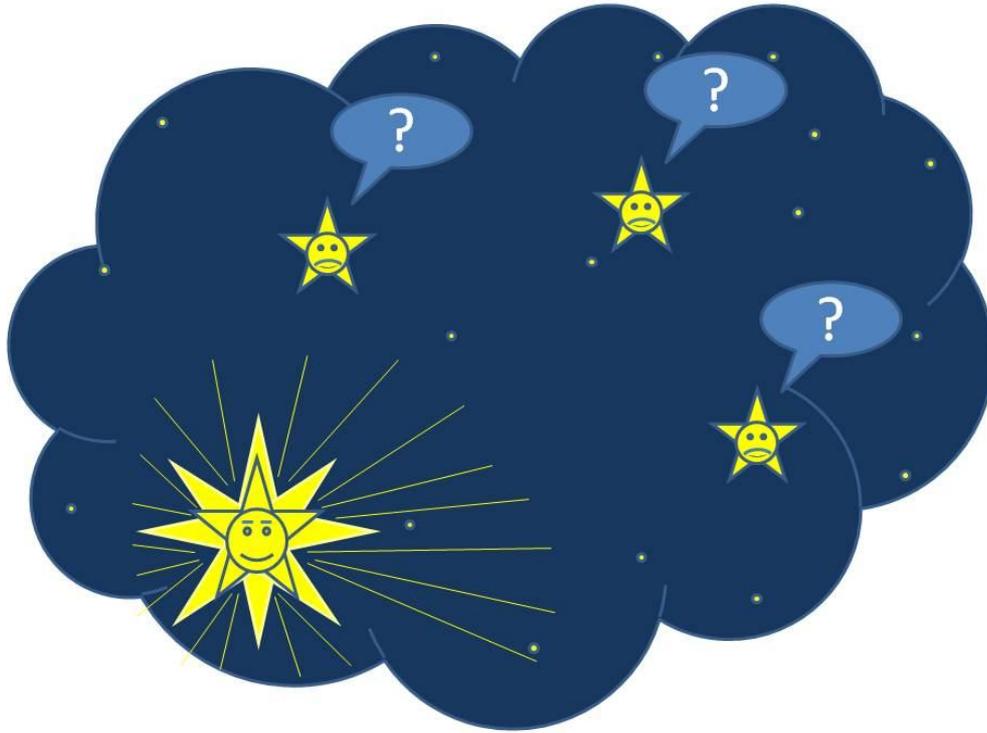
Alcanzó tanto brillo que sus antiguas rivales, las tres estrellas que antes se veían brillar tanto, ahora apenas se percibían en el cielo.



Entonces, asombradas por el brillo de la nueva estrella, se acercaron a ella para averiguar de dónde venía y como es que brillaba tanto.

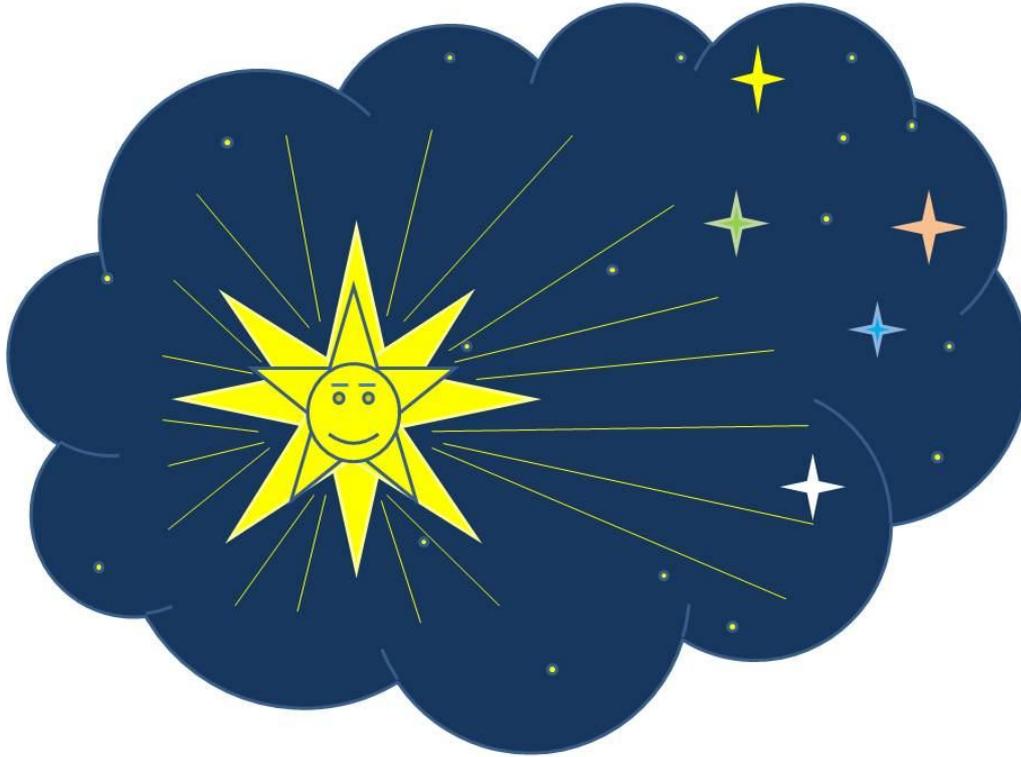
Cuando vieron que era la estrellita que había crecido tanto, se quedaron tan sorprendidas que no se atrevían a decirle

nada. Finalmente le preguntaron: ¿Estrellita, como has conseguido crecer y brillar tanto? Nos gustaría que nos lo dijeras, para crecer nosotras también.



Nuestra amiguita les contestó: "Sin ser tan orgullosa como vosotras que no me quisisteis ayudar, pero con paciencia y tesón he aprovechado mi oportunidad".

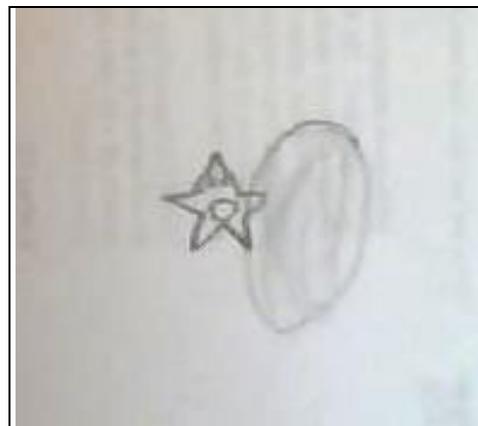
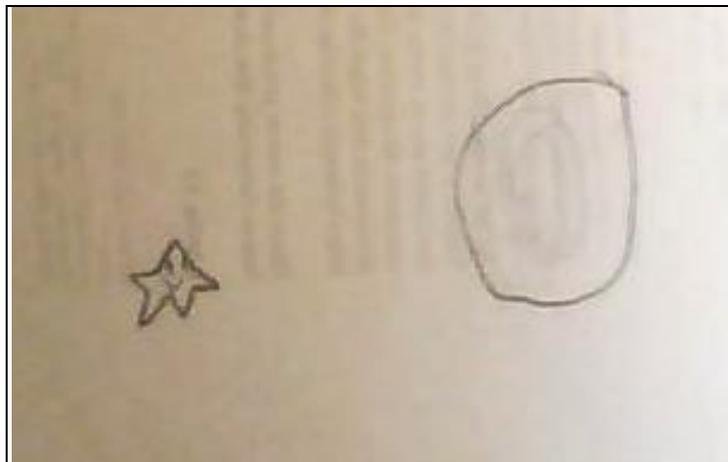
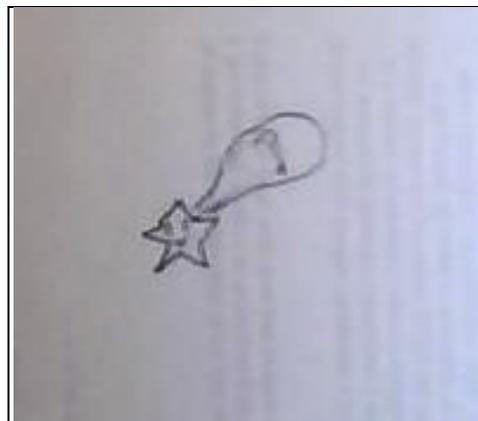
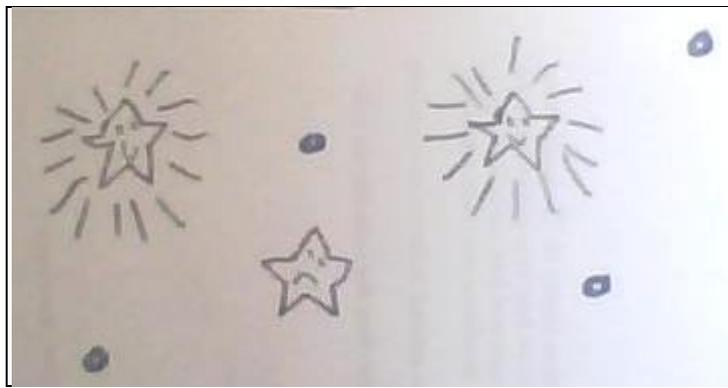
Las otras estrellas no entendieron nada y se quedaron con un palmo de narices.

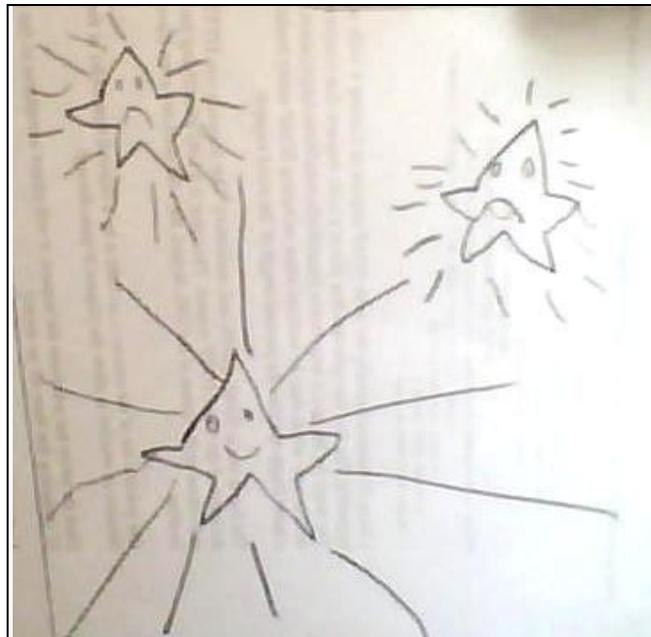
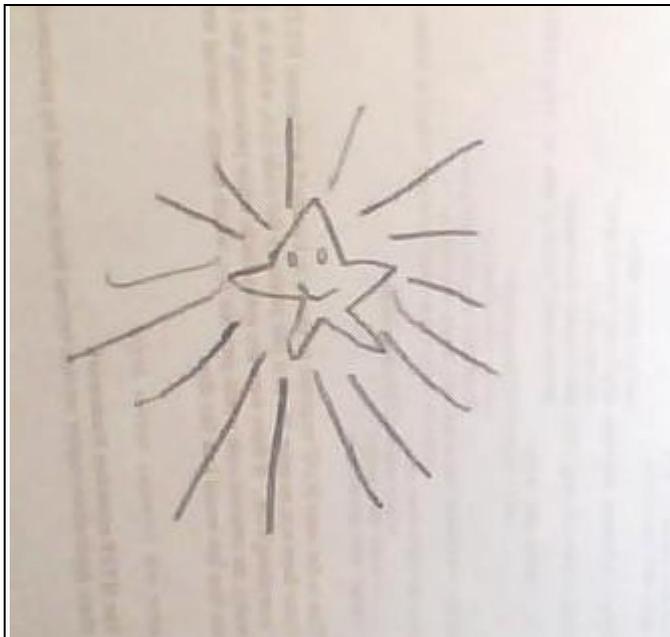


*La estrellita,
cansada de estar
cerca de las tres
que no la
querían, se fue a
un lugar del
cielo donde
encontró otras
nuevas amigas,
una estrella
amarilla como
ella, otra verde,
otra azul y otra
blanca. Cuando
la vieron venir*

tan preciosa, la llamaron "Brillante" y desde entonces, todos los niños de la Tierra la pueden ver en lo más alto en el cielo del verano en la cola del Cisne y los astrónomos la llaman "Deneb".

Aquí están los dibujos que hizo mi nieto Carlos para este cuento:





Un artista pequeño que mejorará lo que su yayo le enseña.

Espero que este cuento sirva para que dejéis a los niños ver las estrellas y desarrollar sus fantasías y sus particulares visiones del firmamento que es la maravilla más grande de la que podrán siempre disfrutar.